

En el marco del concurso "Nuestro Teatro" del TNC varios y varias dramaturgas/os del país presentaron sus obras en un contexto atípico en el mundo. En esta nota, cinco ganadores del certamen cuentan paso a paso cómo fue el camino de su proyecto.

Por **Yanina Nuñez**

Proceso creativo: desde la idea a la puesta en escena



Escena de *El rumor de las palomas*.

El 20 de marzo comenzó en la Argentina, en medio de preguntas e incertidumbres, el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio como medida para reducir los contagios debido a la propagación mundial del Covid-19. A causa de esto, varios sectores quedaron parados sin poder realizar sus actividades, entre ellos las artes escénicas. En un año donde el Teatro Nacional Cervantes (TNC), a cargo de Ruben D'Audía y Sebastián Blutrach, comenzaba nuevos desafíos, se propuso un concurso para que la actividad teatral vuelva a funcionar, aunque de una manera distinta.

"Nuestro Teatro" obtuvo un total de 1548 obras inscriptas proveniente de varios puntos del país.

De ese total sólo 21 obras serán representadas y filmadas en la sala María Guerrero del TNC para su posterior presentación en el Cervantes Online. Además, se seleccionaron otras 12 obras representativas de las distintas regiones del país que serán filmadas en sus respectivas provincias, con elencos y directores locales, en colaboración con el Instituto Nacional del Teatro (INT).

"No vale la pena vivir para ganar, vale la pena vivir para seguir tu conciencia", dijo Eduardo Galeano. Y los y las ganadoras/es no encerraron sus ideas, no dejaron encuarentenadas sus escrituras, sus trabajos. Este contexto no detuvo su creatividad.

Acerca de ese proceso, desde la idea, el durante y la puesta en escena, cinco dramaturgos/as ganadores/as cuentan sus experiencias: Vera Czemerinski (Camarín 19), Mariano Saba (Civilización), Guillermo Arengo (El derecho de las cosas), Mario Costello (El rumor de las palomas) y Omar Lopardo (Puzzle).

A lo largo del tiempo se ha hablado mucho sobre el concepto de "proceso creativo". En la escritura todo proceso creativo pasa por cuatro fases: la preparación, la incubación o el reposo, el descubrimiento y la puesta en marcha. Además, todo proceso creativo se hace de herramientas subjetivas, es decir, cada dramaturgo/a transita su propio camino a la hora de escribir una obra teatral. "Primero puede haber bocetos, garabatos, gestos salpicados con alguna idea que, se intuye, se esconde en el interior y de la cual no

"Nuestro Teatro obtuvo un total de 1548 obras inscriptas proveniente de varios puntos del país".

necesariamente soy consciente. Esa instancia puede quedar en un estadio de semilla sin germinar, puede estar ahí incluso años durmiendo silenciosamente, y una visita casual a ese material, abrir una vieja compu, encontrar un back up inesperado... algo azaroso tal vez me lo trae y lo despierta del letargo", dice Vera Czemerinski, autora de **Camarín 19**.

En este principio coincide la mayoría. **"En mi proceso siempre debe haber un trabajo de acopio, un trabajo de investigación sobre lo que quiero contar.** A veces esos acopios por cierta afinidad con determinados mundos, uno lo va haciendo, más allá de que uno no sabe cuando va a escribir la obra, entonces junta muchos papeles, muchos recortes, muchas anotaciones en cuadernos diferentes y eso, en algún momento, se desenvuelve y termina generando un aporte a una dramaturgia muy puntual", comenta Mariano Saba, autor de **Civilización**.

En el caso de Guillermo Arengo, autor de **El derecho de las cosas**, su proceso consta de algo más: "En general trabajo con procesos de dramaturgia escénica, esto quiere decir que más o menos yo tengo una idea y algunos bocetos del texto, convoco un elenco y empezamos a ensayar. A partir de los ensayos, donde se empiezan a procesar esos bocetos dramaturgícos, voy continuando con la escritura y termino de escribir la dramaturgia mientras voy ensayando la obra". La llamada fase de preparación varía dependiendo de si ya existe una idea vaga de lo que se quiere contar o si se busca una idea desde cero. Se empieza por acopiar información que pueda ser útil para la tarea, documentación para escribir. "Es una etapa muy gozosa del trabajo pero hay que



Escena de *Camarín 19*.

tener cuidado, y más si sos medio bibliófilo, de que el acopio no termine nunca y tanta información dificulte la libertad que le podés dar a la escritura”, agrega Saba.

La etapa de incubación o reposo puede durar días o años mientras la creatividad trabaja. “En el caso de ***Camarín 19***, comencé a escribirla junto a una amiga hace dos años, pero por supuesto no se llamaba así. Era, hoy puedo decirlo, otra obra con muchas cosas en común con ésta”, agrega Czemerinski. Durante su proceso de creación, tuvo significativos cambios surgidos a raíz de la

convocatoria del Cervantes y por las condiciones específicas en las que ese llamado se inscribe en un contexto de pandemia.

Mario Costello, autor de ***El rumor de las palomas***, se refirió a esta instancia de reposo: “Este producto tuvo un largo proceso de maduración en el tiempo. Tuvo versiones previas que, por suerte, fueron eliminadas (se ríe). No me convencía en absoluto, lo sentía patético. Eliminé un par de escenas y elaboré nuevamente otras. La versión que se conocerá, a la que finalmente arribé, costó bastante. Cuando decidí reelaborar, el texto comenzó a nutrirse solo”.

El proceso de reposo o, como decía Costello, la maduración en el tiempo puede variar entre días o incluso años. Arengo comenzó a escribir su obra a partir de un boceto y estaba ensayando cuando la cuarentena detuvo la experimentación: “En un principio pensé que no tenía nada para presentar al concurso pero se me ocurrió que quizás podría adaptar esta idea que tenía o desarrollarla en quince páginas, me puse a trabajar y en unos diez días de laburo, a partir del material que tenía, concluí estas quince páginas y las deje unos días descansar”.

En la etapa del durante, cuando descubris y ya sabes de qué vas a escribir y cómo vas a enfocarlo, no queda más que poner en marcha la escritura. En esta fase intervienen muchos factores externos e internos, desde la entrada de ideas de otras personas hasta la intuición propia. “El durante es un zumbido permanente que a veces se inmiscuye en tus sueños, en tu historia personal, en ecos de ecos. A veces salía a caminar, a recolectar imágenes, frases o palabras que alguien decía. Luego, eso fue tamizado con ficción absoluta. La historia comenzaba a alimentarse y abastecerse por sí misma. Pero a la vez pedía más comida. Ángela y Benicio, no existen. Pero atención, Ángela y Benicio, existen”, entre risas, dice, Costello y agrega: “¡Lo que pasa es que uno a veces no sabe sobre lo que quiere escribir! Quiero decir, a veces hay una frase, o una imagen que se impone. Y desde ahí se va construyendo el resto”.

Para Omar Lopardo, autor de **Puzzle**, previo a escribir se prepara una estructura ordenada con principio, desarrollo, peripecia y final. Sin embargo, esta vez ha tenido una experiencia distinta: “Empecé a escribir una cosa y salió otra. Me senté a escribir una cosa liviana, casi una comedieta, y surge a partir de una situación paradójica que era que los dos hombres no tenían memoria de sí mismos que yo pensaba usar eso como un recurso humorístico y a partir de ahí se fue desarrollando, sin que yo prácticamente lo hubiera pensado, una historia bastante dura, muy humana”.

Es que las/os autoras/es casi nunca saben de qué va a tratar o qué rumbo tomará su escritura. “Así como **Camarín 19** tiene una estructura súper clara,



Escena de *El rumor de las palomas*.

a su hipótesis principal yo no la tenía clara desde el principio, sino que emerge del propio proceso de navegar primero más a ciegas, pero con la alegre sospecha de que allí en ese boceto se alojaba algo más”. A esta afirmación de Czemerinski se suma Saba: “Hay una metáfora que usaba (Ricardo) Monti en un artículo que es muy interesante y que me identifico. **La idea del paisaje de la obra futura, es decir, uno va, de alguna manera, generando pequeños avances sobre un territorio que desconoce pero que intuye que está ahí** y esos avances van armando el mapa de ese territorio que antes se desconocía. Si uno pensara el mapa antes de caminarlo mataría un poco la espontaneidad del juego”.

El durante en la escritura tiene este ida y vuelta, la información previa que te ayuda y la odisea en el viaje de una obra que conocerás recién al final. Una vez que esa escritura se desarrolló, de que se ha conseguido armar una historia, siguiendo los pasos y dejando correr la imaginación y la emoción del escritor/a a la hora de plasmar aquello que previamente investigó y dejó “reposar”, llega el momento de la verificación, de saber si lo que ya se escribió está listo.

“La idea del paisaje de la obra futura, es decir, uno va, de alguna manera, generando pequeños avances sobre un territorio que desconoce pero que intuye que está ahí”.

“Una vez que está ‘la obra’, antes de largar el material al mundo, sigo comportándome obsesivamente, me detengo en lo pequeño, le voy corrigiendo textos laterales, lo voy engordando mientras espero que llegue el día de enviarlo”, explica Czemerinski que también, como parte del proceso, les envía el material a amigos. **“Con Camarín 19 pasó algo lindo y curioso. No tenía**

definido el título, y le puse el actual porque me entraba en rima. Cuando se lo di a leer a una amiga me dijo que le parecía buenísimo el título por la relación con el Covid-19. Jamás lo puse ni imaginé con esa intención, pero algo de eso estaba ahí”. Para Saba, corregir en dramaturgia implica leer en voz alta. “Pero siempre es necesario una mirada externa, mis amigos, mis referentes, a



Escena de *El derecho de las cosas*.

veces, mi esposa que pueden funcionar como primeros lectores y ayudarme a entender si algo de eso está llegando a buen puerto", agregó. Igual procedimiento sigue Arengo: amigos que leen y hacen devoluciones.

"Estuve a punto de no mandar porque digo ¡no! esta obra no sirve, es muy rara, no les va gustar a nadie. Así que, si me surgen dudas, si todas las dudas. En más, hice modificaciones y las volví a poner sin darme cuenta", dice Lopardo sobre las correcciones.

Siempre se recomienda leer lo que se ha escrito, así se le ve el sentido que tiene y los posibles errores, es el momento en el que el escritor/a consigue pulir todos los detalles de su obra culminada para presentarla. "Fue una enorme sorpresa y una alegría que una obra mía esté en el Cervantes y después, cuando me dicen el elenco que habían seleccionado, ya era tocar el cielo con las manos", fueron algunas de las palabras de Lopardo ante la noticia de que su texto fue seleccionado. Después de recibir la buena noticia de que sus obras fueron elegidas para ser filmadas en la María Guerrero, la sala mayor del Cervantes, la dramaturga y actriz Vera Czemerinski, el dramaturgo tucumano

y director Mario Costello, el doctor en Letras e investigador del CONICET Mariano Saba, el director de teatro y actor Omar Lopardo y el dramaturgo y director Guillermo Arengo compartieron sus sentimientos de felicidad y la ansiedad de poder ver sus obras de una forma que quedará marcada en la historia del teatro, por *streaming*.

"Uno sabe que un texto teatral no termina cuando se escribe la palabra fin. Ahí recién comienza a cobrar vida el producto", dice Costello. En otros textos se trata de la palabra escrita, pero en la obra de teatro se trata de la palabra representada, es por eso que estos textos tienen como finalidad última ser interpretada por actores ante un público, aunque en estos casos, ante el lente de las cámaras.

"Está pensado para que se vea por Internet o sea que se ensayan las obras y se estrenan online directamente sin público", dice **Martín Lavini, productor del TNC**. Para este proyecto, se alquiló material -como switches de televisión- y se capacitó al área de audiovisual en el uso de los Gimbals (estabilizadores de cámaras). "En las obras, en general, no hay acercamiento, hubo una reinterpretación de lo que pasa adentro de la escena porque tienen esa premisa, no pueden estar a menos de un metro y medio de distancia, entonces pasan cosas muy raras", agrega mientras sonríe. **Civilización**, dirigida por Lorena Vega, fue la primera obra en ser filmada. "Cambiamos bastantes cosas ligadas a las exigencias del cuidado, siempre de manera muy solidaria. Lorena es una persona extremadamente inteligente y generosa y la verdad es que tuvo una responsabilidad con respecto al texto que se agradece", compartía Saba, contento con el resultado.

El proceso creativo se define como una serie de etapas que se deben cumplir para alcanzar la máxima expresión, entendimiento y puesta en marcha del proyecto. Pero lo más importante es **disfrutar de ese camino**. Como decía Federico García Lorca, **"el teatro es poesía que sale del libro para hacerse humana"**.



Escena de *Civilización*.